



NOVENA

AL INCLYTO, Y GLORIOSISIMO PADRE, Y PATRIARCA

SANTO DOMINGO DE GUZMAN,

Fundador del Sagrado Orden de Predicadores, especialisimo Abogado de alcanzar para sus devotos la penitencia final en la hora de la muerte. Para alcanzar fecundidad â las esteriles. Para conseguir por su medio sanidad de todo genero de enfermedades, particularmente de calenturas. Y finalmente, Asylo seguro para hallar todo bien.

Compuesta por un Hijo de este Patriárca Glorioso.

A devocion del M. R. P. Fr. Antonio Victoria, Cura del Pueblo de Chimalhuacanchalco.

Reimpresa en México, en la Imprenta Nueva, calle de S. Bernardo. Año de 1783.

DEDICATORIA.

A la mui Noble y Santa Señora Doña Juana de Aza, Madre de nuestro Gran Padre Santo Domingo de Guzman, que como Santa se venera con culto immemorial de mas de cinco siglos, y con repetidos milagros, que Dios ha obrado en todos aquellos Pueblos por su intercesion.

JUSTO tributo pagan al mar los rios, porque recibiendo su caudal de aquél, deben bolver reconocidos lo que debieron â su bienhechor. No solo debió mi Glorioso Padre lo noble y esclarecido de su sangre â sus Nobi-

bilisimos Padres, sino tambien parece, que como herencia heredó su santidad. Fueron Padres de Santo Domingo D. Feliz de Guzman, y Doña Juana de Aza; y aviendo tenido estos Santos Consortes otros dos hijos, Antonio, y Mannes, que todos fueron en virtud, y milagros esclarecidos, se verifica de San Pablo la sentencia: *Si delibatio sancta est, & massa: & si radix sancta, & rami.* [*Ad Rom.* 11. ỹ. 16.] De donde el Dante, considerandolos como Padres de tan Ilustres, y Santos Hijos, cantó discreto en la alusion de sus nombres: *O Padre suo, veramente felice! O Madre sua, veramente Ciovana.* (*Canto*

12.

12. *de Parad.*] Luego aviendo crecido este Patriárca Glorioso, como caudaloso rio: *Crescens in flumen maximum.* Razon será bolver este caudal crecido al mar de santidad, de donde salió.

A Vos, Santisima Matrona, consagra justamente un Nieto vuestro esta Novena, dedicada al culto, y veneracion de vuestro Hijo. Recibid, Señora, este corto obsequio; y por la intercesion suya, y vuestra, alcanzadnos vuestra dulce, y amable compañia en la Patria Celestial, â que aspiràmos.

PRO-

PROLOGO

AL LECTOR.

NO puedo, Lector piadoso, dexar de darte una breve noticia de el valimiento grande, que tiene para con Dios este Santo Patriárca: para que mientras vivimos en este miserable destierro, busquémos quien con su intercesion nos dé la mano para salir de él con favorable sentencia.

Ha manifestado el Señor en varios tiempos la grande santidad de su Siervo, y el valimiento que tiene con su Magestad, como se puede ver en las Historias que hai escritas de su admirable Vida; y particularmente

en

en la que aora año de 1705. escribió el M. R. P. Mrô. Fr. Serafin Tomás Miguel en la Ciudad de Valencia, donde se admirarán los favores que el Cielo hizo â este Heroe, por los méritos, que adquirió con lo prodigioso, y milagroso de su Santa Vida. De la qual solo referiré un caso que escribe Téodorico de Apoldia en el Libro octavo de la Vida, que escribió de este Glorioso Patriárca. de donde por solo él se puede colegir, quales fueron en la tierra sus méritos, qual su valimiento, de que goza en el Cielo; y quan util será tenerlo por Abogado los que vivimos en el suelo. El caso es como se sigue.

Enfermó de asquerosa lepra un

Re-

Religioso de nuestro Gran Padre S. Francisco. Era este Religioso amantisimo de nuestro Glorioso Padre Santo Domingo, y de su Orden. Creció la enfermedad, y desahuciado de los Médicos, se esperaba por instantes el termino de su vida. En esta afliccion se hallaba, quando arrebatado en un extasis, vió un magestuoso Trono, y en él sentado â Christo nuestro Bien, vestido con el Abito de nuestro Orden. Asistianle reverentes los Apóstoles, algunos de los Profetas, con los Obispos S. Nicolás, y S. Martin, y nuestros Santisimos Patriárcas Francisco, y Domingo, con muchos Religiosos de sus Familias. Y estando todos en reverente silencio, levantó la voz el

Sal-

Salvador, y dixo: DOMINGO, DOMINGO. Respondió el Santo, levantandose de su asiento: AQUI ESTOI SEÑOR. A lo que añadió, Christo, enseñandole el enfermo: " He aquí el amador tuyo, y de " los tuyos. Toma para asistentes " tuyos doze legiones de Angeles, " y dále â ese enfermo un baño de " salud. Y acuerdate siempre de " procurar beneficios de salud â todos los devotos de tu Orden; y " aviendole lavado, le bolverás â vestir su Abito.

Hizolo asi Santo Domingo, y (ministrandole los Angeles) le lavó en una tina de oro. Encargóle, que diese noticia del suceso â los Religiosos de nuestro Orden (repartida en-

entonces en doze Provincias) y le parecía, que le entregaba el Santo doze cartas. Bolvió â sus sentidos; y buscando en la cama las cartas se halló limpio de la lepra, y tan perfectamente sano, que vistiendose, se fue luego â trabajar â su Oficina, donde viendole los Religiosos, llenos de admiracion, le preguntaban lo que avia sucedido; y él dió entera relacion de esta maravilla, alabando todos â Dios, que asi honra y engrandece â sus Santos.

Mira, pues, Lector mio, quan bueno será para Abogado, el que asi es de Dios favorecido; y quan del agrado será para su Magestad, el que nos valgámos de aquél, â quien encomendó el que no se olvidáse de

so-

solicitar beneficios para los que fueren sus devotos. Mira con que seguridad se puede recurrir â quien puede, y â quien quiere. Y quanta razon será que todos se empleen en obsequiar â este Gloriosisimo Santo, para por su medio conseguir de nuestro Dios y Señor, en nuestra indigencia, remedio; en nuestros defectos, enmienda, y para nuestros pecados, perdon.

VALE.

NOVE

NOVENA ANGELICA, y Combite Eucáristico, â que llama en la celébridad de su Fiesta, â las Aves Místicas de el Cielo de la Iglesia, el Angel Predicador Santo Domingo de Guzman.

IDEA propria de un Predicador Apostólico, ê individualmente del Gloriosisimo Patriárca Santo Domingo, fue aquel Angel, que en su Apocalypsi vió S.Juan, [*Apocalyps. cap.* 19. ℣. 17.] estrivando sobre el Sol sus pies, y clamando con robusta, y fuerte voz, combidando â quantas aves volaban por medio de el Cielo, para que juntas vinieran de

Dios

Dios â la Cena grande, que su amor les prevenía.

Fue este Gloriosisimo Patriárca aquel Angel puesto en el Sol, de una vida clarisima, y de una celestial doctrina, que de semejante altura combidaba al Eucáristico Combite â las almas, (1) *D. Tho. hic. B. Albert. Mag. Hug. Card.* que con alas de virtudes volásen por la contemplacion, y se remontásen hasta hacer córo con los Angeles, gustando fructuosamente de las suavidades del Soberano Sacramento del Altar. A esta Mesa combidaba mi Glorioso Padre con voz fuerte, y robusta, esto es, con su exemplo, y la práctica de las virtudes heroicas, y mas proprias, para mas dignamente llegar à comulgar.

gar.

gar. Estas deseaba la Esposa, quando para sostenerse pedia, que la cercáran de flores: *Fulcîte me floribus*, Donde leyó el Niseno: *Firmate me in virtutibus*. (2) *Nisen. in cap. 2. Cant.* ℣. 5. Porque estas fomentan la devocion, y actúan los fuegos de la cáridad. Y asi leyó Gislerio: *Fulcite me ignibus plurimis* (3) *Gisler. hic.* En cada una de estas aves se simboliza una virtud correspondiente â la propriedad, de que el Autór las dotó, siendo estas virtudes en las místicas aves, obsequio; y en el Gran Padre, corona.

De aquí resulta una Novena amenisima, y propria del espiritu de el Gloriosisimo Santo Domingo de Guzman; porque atrayendo este dulce

ce Patriárca, con el olor de sus virtudes, â la Mesa del Altar â las almas devotas, dispuestas como místicas aves, resulta una acertada planta para celébrar su Novena. Y será que cada dia de su celebridad se represente el Santo coronado de aquella virtud, que mas conduce â una Comunion fructuosa, para que siguiendole las almas por la imitacion, lleguen â recibir â su Dios Sacramentado, gozando en la Mesa del Altar frutos de vida eterna.

Las virtudes, que con mas propriedad disponen para la mas digna, y fructuosa Comunion, segun San Buenaventura, (4) *S. Bonav. Serm. 2. de Sacram.* son nueve; conviene â saber: La cáridad, la penitencia, la

pu-

pureza, la humildad, la paciencia, la paz, la misericordia, la contemplacion, y la devocion. Siete numera este Doctor Santo en el citado Sermon: y la paciencia, y contemplacion, que allí omite, entiendo, que las dexó por cosa notoria, y asentada. Porque siendo el Sacramento memoria de JESUS, en él se hizo víctima de la paciencia por los hombres: y estos deben con buelos, como de Aguilas, remontarse â cebarse en el Cuerpo de JESUS Sacramentado, que asi parece lo dió â entender nuestro Soberano Maestro Jesu-Christo por San Matéo: *Ubicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquila.* [*Matth. cap.* 24. ℣. 28.] Vease la exposicion de este texto en el

el Chrísostomo, que es digna de notarse. (5) *Chrysost. homil. 24. cap. 1. ad Corinth. cap. 10. tom. 4. colu. 416. lit. c.*

Esto supuesto: El primer dia se representará nuestro Padre Glorioso coronado del encendido fuego del amor Divino, con que siempre ardió su Alma Santisima, combidando â los Ruyseñores, tan enamorados del Sol, que con dulces cantos previenen su nacimiento; y quando con su luz les baña, cantan con tal brio, que suele romperseles el pecho, dixo S. Vicente Ferrer. (6) *S. Vicent. Ferr. serm. 1. Domin. Palm.* Simbolo proprio de las almas, que encendidas â los rayos del Sol Sacramentado, se deshacen en continuas alabanzas;

propriedad de un alma enamorada, como cantó Ovidio : *Palescit omnis amans.*

El segundo dia se verá coronado nuestro inclito Padre con corona de penetrantes espinas, denotando su rigida penitencia, y combidando â las misticas, y penitentes Tortolas, siendo una de éstas, y la mas castiza este Patriárca Santo. (7) *Alan. in compen. Rosat. pag. 54. Flamin. lib. 2. f. 34. Lopez de Rosar. cap. 17. lib. 1.* De las naturales, dice el Padre S. Vicente, que denotan la penitencia en su genio amante de la soledad, donde su cantar es gemir. Arman para su descanso la cama de nudosos troncos, donde si hallan alguna pluma de su difunto consorte, se les aumenta des-

me-

medidamente su dolor. Miren las almas â su amado en aquel Sacramento, donde deben anidarse de su Pasion los dolores: *Recolitur memoria Passionis ejus.*

El tercero dia se manifiesta de su Angelica pureza coronado, combidando â las aves, que se dicen de el Paraíso, cuyo proprio nombre es: *Monocodiata.* Trae de ellas noticias curiosisimas Picineli en su Mundo símbolico, con el lemma: *Altæ petit fixo corde.* [8] *Piccineli l. 4. cap. 44.* Y entre otras dice, que siempre está elevada en la pura region de el aíre, donde no para de bolar: *Die noctequè volans, numquam quiescit, quia alarum pennas cordi infixas habet.* Y como el movimiento del corazon es

con-

continuo, tambien lo ha de ser el de las alas: *Fides sit pennis Authorum*. Si no sucede así en la realidad, se tomará como especie símbolica de un animo separado de lo terreno; lo que, segun S. Macário, (9) *S. Machar. homil.* 5. es la divisa de un verdadero, y perfecto Cristiano, y lo que le distingue de los demás hombres: *Quòd semper sit deditus contemplationi cœlesti, æternaque bona contemplatur*. Y así le viene el otro lemma: *Alta petit fixo corde*. Pues â estas almas combida con su pureza mi Bendito Padre, para q̃ desasidas de afectos de carne, buelen â la Mesa del Altar con pureza en el entendimiento, con un pensamiento puro, porque es puro, y limpio, dice el Crisostomo, (10)

(10) *Chrysostomo. homil. de prodit. Indæ.* el Sacramento, que llegan â recibir: *Pura sit mens, pura cogitatio, quia, & sacrificium purum est.*

El quarto dia saldrá coronado de su humildad profunda, llamando â los humildes, en el Pabon símbolizados. Esta Ave, vistiendose de azul, y oro, si dispierta entre las obscuridades de la noche, dá por perdída toda su hermosura, dando clamores tristes, dice S. Vicente Ferrer; (11) *Sanct. Vicent. Ferr. Serm. 1. Domin. Palm.* porque le parece, que el descuido de dormirse es causa de su total ruína. Para guardar la alma la belleza de la gracia, ha de mirar siempre â los pies de su miseria para conservarse humilde.

E

El quinto dia se dexará ver coronado de su invicta paciencia, combidando para la Mesa de el Altar â los pacientes, simbolizados en los Cisnes, Aves sufridas, que cantan en sus penas y fatigas, como lo dixo Ovidio: *Trajectus penna tempora cantat olor.* Porque entre trabajos, y mortificaciones de esta vida, debe respirar un corazon amante, vistiendose de la rica tela del sufrir, por ser voluntad del Amado: *Nonne hæc oportuit pati Christum, &c.* [12] *Luc. cap.* 24. ℣. 26.

El sexto dia sale este Gloriosisimo Patriárca de paz interna, y externa coronado, llamando â las almas pacificas, en las apacibles Palomas denotadas; Aves, que, segun S. Ci-

Cipriano, son de la paz anunciado-
ras: *Columba*, dice el Santo, (13)
simplex animal, & lætum est, non felli
amarum eris osculo concordiam paci
agnoscere. [*S. Cyprian. de unitat.*
Eccles. pag. 255. Asi las almas con
paz interior, y exterior deben llegar
â un Sacramento, que es union: (14)
Unus pannis, & unum corpus multi su-
mus. [*D. Thom. in offic. Corp. Chris.*]

El septimo dia se nos represent-
de misericordia adornado, y asi com-
bida el Santo â las almas misericor-
diosas, en los amorosos Pelicanos re-
tratadas; pues esta Ave amorosa, â s
misma se hiere, y se desangra, po
curar, y alimentar â sus querido
polluelos. Con su Sangre nos redi-
mió el Señor: *Redemisti nos, Domi-*

n

ne Deus, in Sanguine tuo. Cada noche derramaba la suya mi Bendito Padre, por sì, por los pecadores, y por las almas de Purgatorio, porque su misericordia â todos alcanzaba. Lleguen las almas â la Comunion llenas de piedad, y hallarán en Dios abundantes misericordias.

El octavo dia saldrá el Santo de su alta, y constante contemplacion coronado, siguiendo al Divino Sol de Justicia, sin perderle de vista en su continua Oracion; y aquí llama â las almas contemplativas místicas Golondrinas; porque como estas Avecitas comen, sin perder sus buelos: *Volando victum suum capiunt*; asi deben alimentarse de el Pan Celestial, que en la Mesa del Altar se nos franquean.

El

El nono y último dia se verá coronado de su devocion fervorosa, y asi, combida â las almas devotas, que, imitando â las Aguilas, sin tibieza, ni denota acuden â cebarse en aquel Sacramento, donde vivo, está con representaciones de muerto: *Agnum tanquam occisum.* De las naturales es proprio cebarse, con acelerados buelos, en los cadaveres, que hallan: y de las místicas es llegar con hambre al Cuerpo de JESUS, pues para pasto de tales Aguilas se quedó, segun lo del Crísostomo: *Aquilarum est hæc mensa, non Graculorum.*

La execucion de esta Novena se podrá formar así: Empezará el dia 25. de Julio para acabar la Vispera del

del Santo, que es el 3. de Agosto.

La Virtud, que â cada dia corresponde, se lerá con alguna reflexion, en que se representa al Santo coronado, ponderando la excelencia, con que la poseyó: y la importancia, que será para las almas el obtenerla, para gozar con fruto de la Eucáristica Mesa, â que con su exemplo nos combida este Gloriosisimo Patriárca.

A lo que seguirá una Consideracion, que se dirá cada dia con un rato de Oracion mental, ô se rezará una parte de Rosario, pensando en la Consideracion que se ha leìdo.

Despues se dirá la Oracion propuesta en cada dia, para alcanzar la virtud, cuya excelencia se ha ponderado. Y luego inmediatamente otra

Ora-

Oracion al Santo, para obtener, mediante su intercesion, la virtud, que se desea. Acabaráse este exercicio, y en voz alta se dirá la peticion del consuelo particular, que cada uno deseare alcanzar, por asistir â esta Novena, que se terminará con una Antifona, y Oracion del Santo, y tres Padre nuestros y tres Ave Marias.

***

¶ *Todo quanto en esta Novena se dixere, vá afianzado con los Autóres citados en el centro, en quienes puede verlas el curioso Lector.*

¶ Todos los que con fervor y devocion hicieren esta Novena, confesarán y comulgarán una, ô dos vezes en los nueve dias.

EXE-

EXECUCION, y distribucion de esta Angelica Novena.

DIA PRIMERO.

EL Gran Padre, y Patriárca Santo Domingo, coronado de su ardiente cáridad, combida à la Mesa Eucáristica â las almas, que como misticos Ruiseñores, arden en el amor Divino.

Ponderese en la fragua del amor de Dios, que ardia en el pecho del Santo, y quanto conduce este dulce fuego, para lograr el fruto, y dulzuras de el Soberano Sacramento. A lo que se sigue una Consideracion;

y

y terminada, se tendrá un rato de Oracion mental, ô vocal, con el Rosario de MARIA Santisima, teniendo la mente en el deseo de adquirir este Divino incendio.

CONSIDERACION.

Considera, que uno de los principales motivos de la venida del Salvador al mundo, fue para encendernos en su amor, *lloviendo* sobre nosotros imponderables beneficios, para que nos robásen el corazon, y lo abrasásen en su amor Divino. Uno de los mas preciosos fue instituir el Santisimo Sacramento, como brasa de tan Soberana virtud, que quien dignamente lo recibe, luego se siente tocado, y he-

herido de este dichoso amor. O, Rey de Gloria! Que no contento de recibir mi alma por esposa, viendola todavia tibia, y resfriada en tu amor, le dás este regaladisimo bocado, para hacerla arder en dulces llamas de tu amor.

¶ *Acabada la Oracion, ô Rosario, se dirá en voz alta la Oracion, que se sigue, para conseguir este Divino amor.*

ORACION.

O Dulcisimo Dios mio, ardor suavisimo! Consume en mì quanto impidiere la union de un perfecto amor contigo. O, Mar grande de dulcedumbre! Anegame en Tì, para que sumergido en el abis-

mo

mo de tu amor, no viva yá para mì, sino solo para Tì. O, Fuego, que siempre ardes! Enciendeme. O, amor siempre ardiente! Transformame en Tì. Hiere mi pecho con tus flechas: y enardece en sus saludables llamas mi tibio interior, de calidad, que consumiendo todas sus viciosidades, y desordenados afectos, solamente me abrase en tu Santo amor.

Amén.

Súplica à Santo Domingo, sobre lo mismo.

O Dulce Padre! Espiritu abrasado con el fuego del Divino amor, que ardia poderosamente en tu pecho. Altar gratisimo del Sacramento Eucáristico, que co-

como una brasa se le representó â Isaias (15) *Isai, cap. 6. ℣. 6. Chrysost. ser. de Euchar. tom. 3. col. 780. lit.* d. Mas donde estará mejor una asqua, que en su fragua? Por eso el Señor llamó â vuestro pecho manantial de cáridad. [16] *Vease Apoldia lib. 5. cap. 7.* Por esta concebida llama de amor Divino, unas veces os vieron en el Púlpito como Sol: otras como Angel, (17) *B. Alan. in compend. Rosarij.* â quien Dios apellida fuego abrasador. [18] *Psalm.* 103. De entre esas Sagradas llamas, y movido de sus actividades, subias por contemplacion â los Divinos Estrados, hecho holocausto suavisimo; por lo que eran tan agradables al Señor tus suplicas, que ninguna

pa

padeció repulsa. Presentad una â mi favor, Padre amantisimo, pidiendo â Dios me encienda en unas vivas llamas de cáridad.

Amén.

Peticion del consuelo particular de cada uno.

O Padre Santo Domigo! Bien sabeis la afliccion, que padezco, y el consuelo, de que necesito. Y asi, os pide mi corazon, que apliqueis delante de el Señor vuestra intercesion, para que por vuestros méritos, y grande valimiento, consiga de la Divina Clemencia la gracia, y consuelo, que pretendo, â gloria de Dios, y para mas servirle. Amén.

Hecha la peticion, se dirà el Responsorio siguiente, que es mui devoto, y de gran consuelo para avivar la esperanza en todos los devotos de este Gloriosisimo Padre.

O, spem miram, quam dedisti mortis hora te flentibus! Dum post mortem promissisti, te profuturum fratribus: Imple Pater, quod dixisti, nos tuis juvans precibus.

℣. Qui tot signis claruisti in ægrorum corporibus, nobis opem ferens Christi, ægris medere moribus. Imple Pater, quod dixisti, nos tuis juvans precibus.

℣. Ora pro nobis, Beate Pater Dominice.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORE-

OREMUS.

Concede quæsumus Omnipotens Deus, ut qui peccatorum nostrorum pondere præmimur: Beati Dominici Confessoris tui Patris nostri patrocinio sublevemur. Per Christum Dominum nostrum.

Se diràn tres Padre nuestros, y tres Ave Marias. Y asi se terminarà este dia, y todos.

DIA SEGUNDO.

En este dia se registrará en este Patriárca Glorioso de su imponderable, ê indecible penitencia coronado; y asi combida â la Mesa del Altar â las místicas Tortolas, para que â gemidos de una peni-

nitencia fructuosa, se abrazen con la Cruz, asi gozarán en abundancia los dulces frutos de el Soberano Sacramento del Altar.

Ponderese la penitencia, y mortificacion, en que gastó la vida este Exemplo del padecer, siguiendo â Christo abrazado con su Cruz: y quan importante es esta virtud, y mortificacion de la carne, para gozar las delicias del espiritu.

Siguese la

CONSIDERACION.

COnsidera como el Señor facilmente franquea las suavidades del Sacramento â los espiritus dados â la penitencia, abasteciendo con deleítes Celestiales, â los que

por

por su amor se afligen con penitencias, y renuncian los deleites, y recreos de este mundo, dandoles, como dice en los Proverbios, (19) *Prov.* 21. ℣. 6. cerbeza â los tristes, y vino â los que viven en amargura de corazon. Beban, dice, y olvidense de su pobreza, y no se acuerden mas de sus trabajos. Tambien ofrece dexarse hallar de los que le buscan con quebranto de corazon, (20) *Jerem.* 29. ℣. 14. quales son los que se mortifican por su amor, convirtiendo sus lagrimas en alegria. Y asi, dice David: (21) *Psalm.* 93. ℣. 19. Segun la muchedumbre de mis dolores, que me afligian entre dia, así, Señor, tus consuelos bañaron de alegria mi alma.

Ora-

Oracion para alcanzar esta virtud.

HAganse, Señor, fuentes de lagrimas mis ojos, porque os ofendí. Partase mi corazon de dolor, pues quebranté vuestra Lei Santa. Rasguense de pena mis entrañas, pues me desvié de vuestra voluntad. Quebrantad, Dios mio, mi pecho con verdadero afecto de penitencia, por los quebrantos, que en vuestra Pasion padecisteis por mì: y concededme, que de tal modo llore mis culpas, que mis lagrimas enciendan mas la llama de vuestro amor, y con este fuego os ofrezca en sacrificio un corazon siempre contrito, y humillado, con olores de devocion, y suavidad, Amén.

Su-

Súplica al Santo al mismo intento.

O Espiritu amante de la mortificacion, y penitencia! Quan sediento te contemplo de la Cruz! con qué amor te abrazaste con ella, aun desde niño, pues dexando la rica, y regalada cuna, buscabas para tu alivio el duro suelo! Ceñido de cadenas, armado de silicios, ensangrentado con tres crueles diciplinas, que cada noche te dabas, y algunas veces hasta quedar sin alientos de vida; bien, que acudiendo MARIA Santisima, como piadosisima Madre, con el dulce nectar de sus Virginales pechos, te bolvia â tus sentidos, y quedabas mas esforzado para nuevos tormentos. (22) *B. Alan.*

Orat.

Orat. 14. *Compest, in Alan. rediviv.o part.* 2. *cap.* 4. *n.* 5. Alcanzame, amantisimo Padre, un fervoroso deseo de hacer penitencia de mis pecados, para que con élla llegue mas dispuesto â la Eucáristica Mesa, y consiga la eterna Bienaventuranza, de la qual es segura prenda.

Amén.

Siguese la súplica particular, como está en el primero dia: El Responsorio, y Oracion al Santo, finalizando con los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

DIA TERCERO.

EN éste combida este Patriárca purisimo, de su virginal pure-

reza coronado, â las misticas Aves del Paraíso de la Iglesia, en aquellas del Paraíso Terrenal simbolizadas, para que imitando su candor, lleguen puras â recibir â la misma Pureza, que es Christo, oculto entre cándores de accidentes.

Ponderese esta virtud, que heroìcamente obtuvo este Santisimo Padre, para que, como tan conducente, lleguen las almas â comulgar, si pudiera ser, con pureza de Angeles.

Y se sigue para êxitar el deseo de esta virtud la siguiente

CONSIDERACION.

COnsidera, como la pureza del alma es un dón Celestial, que traé consigo otros muchos. Ella com-

compone el corazon, como un ameno jardin, en que se deleíta el Señor. Dale una santa libertad, y una agilidad maravillosa, con que facilmente se eleve â lo Celestial, como Ave del Paraíso. Haze vivir vida de Angeles, y triunfar de la carne, aun viviendo en carne. Y hace al hombre no solo semejante â los Angeles, pero al mismo Hijo de Dios. Considera tambien, que JESUS, qual Azuzena de los Valles, esto es, de los humildes, confecciona con olores de pureza â los que dignamente le reciben Sacramentado. Y por eso llamó Zacárias al Sagrado Caliz: (23) *Zachar. cap.* 9. ℣. 17. Vino, que engendra Virgines.

Ora-

Oracion para alcanzar esta virtud.

COnosco, Señor, y Dios mio, que no pudiendo el hombre vivir sin algun deleite, si no me deleitare en lo Celestial, facilmente resvalaré buscando deleites caducos, y sensuales. Dadme, pues, dulce Amado mio, gusto de Vos mismo Sacramentado, para que engolfado en vuestras suavidades, olvide los deleites menos puros; y embriagado en el licor de vuestra preciosa Sangre, deseche la amargura, y fealdad de la carne. Y pues Vos me mandais, que sea casto, y no puedo serlo sin vuestra gracia, dadme lo que me mandais, y mandadme quanto querais. Amén.

Su-

Súplica al Santo para el mismo fin.

O Azuzena de virginal pureza! Quan puro te llegabas â la Mesa Eucáristica, elevando tu espiritu, y levantandote de la tierra, qual Ave mística del Paraíso de esta Militante Iglesia! y gustando el Pan Celestial, causaba en Tí tales afectos, y efectos, que muchas vezes te vieron, yá como Angel, yá coronado de purisimas luzes, yá rodeado de celestiales llamas, (24) *B. Alan. Orat.* 15. saliendo de aquel Sagrado Combite tan despegado de los gustos de la tierra, como sediento de los Divinos: en tanto grado, que aun en el alimento corporal, que tomabas, no percebias su natural sabor, sabien-

biendote todo â la preciosisima Sangre de JESUS, y â la Leche purisima de MARIA, con un gusto, y suavidad inefable, (25) *B. Alan. Orat.* 10. *Nihil sub forma cibi carnalis sumebat, sed cuncta sub forma tui lactis, aut Sanguinis Filij tui:::percipiebat.* Alcanzame, Padre mio, tal espiritu de pureza, que, apartandome de los deleites del mundo, suspire, y anhele por los purisimos de la Gloria. Amén.

***

Siguese la súplica particular, el Responsorio, y Oracion del Santo, y tres Padrenuestros, y tres Ave Marias, como en el dia primero.

DIA

DIA QUARTO.

COmbida este Santo Patriárca, coronado de una humildad sin igual, â las Aves místicas, que buelan por el Cielo de la Iglesia, simbolizadas en el Pabon, â que lleguen humildes â recibir â su Dios Sacramentado.

Ponderese, como siendo esta virtud vasa, y fundamento de la vida espiritual, qual fue lo alto de el edificio de el Gloriosisimo Santo Domingo, que tanto profundizó las zanjas del abatimiento proprio. Y quanto conduce esta virtud para llegarse â Dios Sacramentado, donde los humildes quedan llenos de bienes Celestiales; y los altivos sobervios, vacíos de todo bien.

A lo que se sigue para êxitar la sed de esta preciosa virtud, la siguiente

CONSIDERACION.

COnsidera con quanto desvelo debes procurar la virtud de la humildad; si quieres, que tu alma sea templo vivo, y agradable de Christo, en que repose, duerma, y tenga sus delicias. Y asi le dice S. Augustin: (26) *S. August.* O quan alto sois, Señor! Y con todo eso los humildes de corazon son las casas de placer, en que gustoso morais. Por eso se llama el Salvador, Azuzena de los valles: y como en estos abunda el trigo, dice Voragine. (27) *Voragin. serm. Dominic. infra oct. Epiphan.*

phan. así en los humildes el fruto de el Pan de los Angeles.

Oracion para alcanzar la humildad.

O Dulce JESUS! Maestro de verdadera humildad, alumbrad mi entendimiento, para que bien os conosca, y me conosca, encendiendo el amor vuestro, vuestro conocimiento, y apagandoy o con el conocimiento de mi miseria el amor proprio, desechando de mì toda presuncion, sobervia, y vanidad. Mas qué soy yo, sino un muladar sucio, una tierra esteril, y maldita, cuyo fruto son espinas de pecados? Mas quantas? O Señor! Yo he pecado sobre el numero de las arenas de el Mar; no meresco levantar mis ojos al

al Cielo, en vista de la muchedumbre de mis culpas. Fixad, Señor, en mi corazon este conocimiento, para que con vuestra gracia me conserve contrito, y humillado. Amén.

Oracion al Santo para el mismo fin.

O Humildisimo, y Santisimo Patriárca! De quien dixo vuestro Hijo el Beato Alano, (28) *B. Alan. Orat.* 5. que en vuestra vida no huvo otro alguno, que en humildad os excediese. Esta virtud en tan heroíco grado, os retiró de nueve Mitras, que en diversos tiempos os ofrecieron. (29) *Mrô. Fr. Seraph. Thom. Miguel in vita à D. Domin. not.* 205. Esta os hizo tan

solícito de encubrir los favores, que recibiais del Cielo; que no supieramos de éllos, si nuestra Dulce Madre MARIA Santisima no los huviera manifestado. Vuestras delicias eran veros vilipendiado, y maltratado. (30) *V. P. Luis de la Puente in vita Dom. Marina de Escobar.* Alcanzadme, Padre amantisimo un conocimiento de mis culpas, y pecados, para que confuso en mi miseria, conserve el espiritu de humildad, y mi corazon sea agradable â aquel Señor, â quien siempre agradan las suplicas de los hombres.

Amén.

Siguese la suplica particular, el Responsorio, y Oracion de el Santo con tres Padre nuestros, y Ave Marias, como en el dia primero.

DI.

DIA QUINTO.

OY se representa este Padre Glorioso gloriosamente coronado de una invicta paciencia, combidando â las almas, que simbolizadas en los Cisnes, Aves sufridas, llegan en las tribulaciones, y trabajos de esta vida pacientes â recibir en el Sacramento Soberano de el Altar, de su tolerancia el premio y la corona.

Ponderese la maravillosa paciencia del Santo, y quanto importa esta virtud para llegar â comulgar, pues es aquel Sacramento un recuerdo de la Pasion, y paciencia de nuestro Redentór.

A lo que se siguirá encenderse é

afec

afectos, con que se ha de pretender esta virtud con esta

CONSIDERACION.

COnsidera la mansedumbre, y inalterable paciencia de nuestro Salvador, que al mismo tiempo, que los hombres ingratos le prevenian dolores, injusticias, tormentos, y Cruz; â ese mismo tiempo nos disponian dulzuras, y regalos, instituyendo el Santisimo Sacramento. Quando le preparaban hieles, fabricaba amoroso el Panal dulsimo de su Cuerpo para nuestro regalo, sin que sus injurias, ni la muerte prevista, bastáse â detener su mano, ni â contener sus piedades. Mira como iba à los azotes, â la Corona de es-

espinas, y â la Cruz, como manso Cordero, con el Rostro siempre sereno, y apacible. Padecia con tal gusto, que, segun dice Pedro Cellense: (31) *Pedro Cellense hom. de panibus cap.* 22. dice asi: *Flagelabatur conspuebatur, coronabatur, crucifigebatur, impignabatur*. Parecia, que se mejoraba, y embarnecian con los trabajos, y Cruz, dexandole éstos mas tierno, y sabroso, asi en la Mesa de la Cruz, como en la del Altar. O, alma mia! Como no te alientas â tener paciencia, y â padecer por tu Dios, viendo en tu Dios la que tuvo, y tiene contigo, tolerando tantas imperfecciones, tanta tibieza, y tantos pecados, con que continuamente le estás ofendiendo?

Ora-

Oracion para alcanzar paciencia.

O Dulcisimo JESUS! Tan amante de la paciencia, que Vos mismo quisisteis ser Maestro, y Exemplo de élla, diciendo â vuestros Discipulos: *Aprended de mí, que soi manso, y humilde de corazon.* Imite yo vuestra paciencia, de calidad, que en las injurias, que me hicieren, ni conciba amargura en el corazon, ni impaciencia en las palabras, ni tenga el menor movimiento de venganza; antes ame dulcemente â los que me injuriaren, ô persiguieren; y conserve mi corazon en paz, y sosiego interior en las adversidades, y persecuciones, para merecer con eso, que me perdoneis las ofen-

sas,

sas, que os tengo hechas, y me conserveis en vuestra gracia. Amén.

Suplica al Santo para el mismo fin.

O Rosa de paciencia! Tan sediento de padecer, y tan amante de la Cruz, que mas gozos os causaban las adversidades, que los prosperos sucesos. Jamás las injurias, y vituperios turbaron vuestra serenidad interior, y en las enfermedades estabais bañado de un celestial alvorozo. (32) *Vease Apoldia lib. 4. cap. 3.* Alcanzadme, Padre amorosisimo, tal paciencia en los trabajos y enfermedades, que no solo esté en éllas resignado con la voluntad Divina, sino que me abraze tan gusto

sa

samente con la Cruz, que tenga por un genero de cruz vivir, y morir sin élla. Amén.

Siguese la suplica particular, en que cada uno pide aquello, que particularmente desea. Y luego el Responsorio del Santo con su Oracion, y tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, como esta en el dia primero.

DIA SEXTO.

EN éste se verá coronado este Santisimo Patriárca de una paz interior, y exterior, con que se hizo amable de Dios, y de los hombres; y asi combida â las almas pacificas, y apacibles, amadoras de esta virtud, en las cándidas Palo-

mas simbolizadas, Aves amorosas, quietas, y sin hiel.

Pondere se la altisima paz, de que gozó la Alma de este Glorioso Santo; y quanto importa la tranquilidad de el animo, para percebir las suavidades de la Eucáristica Mesa. Y se exercitará el deseo de adquirir esta quietud, ê interior sosiego con la siguiente

CONSIDERACION.

COnsidera, como el corazon de los malos vive siempre como alterado mar, combatido de varios, y desordenados apetitos; pero los hijos de Dios gozan de una anterior quietud, y dulce paz, nacida de tener las pasiones domadas, y sujetas

â

â la razon, para que no la inquieten, y turben. Esta paz dispone el corazon, para hacerlo dulce morada del Divino Esposo, quien con abundancia la franquéa en la Eucáristia, Sacramento de paz, y union con su Magestad. Y con alusion â este descanso de cuidados, ê inquietudes, dixo David, segun el Hebréo: (33) *Psalm.* 22. El Señor es mi Buen Pastor, y me alimenta en la Mesa, que dispuso para mi seguridad, y defensa: lo que se verifica en la Mesa del Altar, que dispuso su cariño, para el sosiego, y paz de las almas.

¶ Acabada la Oracion, ô parte de Rosario, se dirá en voz alta, la Oracion, para pedir â Dios Nuestro Señor esta dichosa paz, que tanto nos

im-

importa para el bien de nuestras almas.

Oracion para alcanzar la paz del alma.

O Dulce JESUS! Principe de la paz, en quien, como en su centro, se halla la suavisima paz. Sosiega, Señor mi corazon inquieto, destraído, y derramado en tantas cosas, quantas ama fuera de Tì. Concedeme aquella dulce, y verdadera paz, que solo Tú puedes dár. Ajusta, Señor, â tu voluntad la mia, para que ni desee, ni ame, sino lo que Tú quieres; y así libre de vanos cuidados, facilmente entre, y vuele con la contemplacion à tu hermosura; evite las ocasiones de turbarme, y

de

de inquietar â nadie, sufriendo mansamente las condiciones asperas de aquellos con quien tratare, conservando siempre una tranquilidad apacible.

Oracion al Santo al mismo fin.

O Padre mio amantisimo! Lleno siempre de una celestial paz, jamás alterada, por estár fortalecida con una union fortisima de tu voluntad con la de Dios, que tanto te amó, y colmó de Celestiales dónes: de donde se seguia, que regalado con esta dulce tranquilidad de animo, estabas siempre sereno, y apacible, libre de conturbacion, y destemple del interior sosiego. (34) *Apoldia. lib.* 4. *c.* 8 *y* 9. Compadecete

te de mí, que he perdido por mi culpa tan preciosa paz; y desenfrenadas mis pasiones, hicieron, y formaron en mi una confusa tormenta. Intercede con el Señor por mì, siendo mi Abogado, para que recobrando esta paz, viva à solo Dios, y todos mis cuidados se órdenen â servirle, â adorarle, y amarle para siempre. Amén.

Siguese la súplica particular de cada uno, y luego el Responsorio del Santo con su Oracion, finalizando con tres Padre nuestros, y Ave Marias, como està en el dia primero.

DIA SEPTIMO.

SAldrá hoi este Amantisimo Padre con la corona, que le labró

su piedad, y misericordia, combidando â la Eucáristica Mesa â los místicos Pelicanos, â quienes los trabajos, y miserias de los proximos, lastiman, y hieren sus compasivos pechos: dandonos leccion los naturales, que por alivio de los suyos, derraman su propria sangre.

Ponderese la tiernisima compasion de las miserias de los proximos en que se derretia el corazon de nuestro Santo: y quanto importa ésta virtud para recibir en la Mesa de el Altar consuelos, y socorros de aquel Señor, que no retiene sus misericordias con los que difunden su cáridad con los afligidos, y menesterosos.

Concluído ésto, se procurará co[n]
vi

vivos deseos del corazon, aficionarse al exercicio de las obras de misericordia con la siguiente

CONSIDERACION.

Considera, que nuestro piadoso Salvador instituyó el Soberano Sacramento del Altar, no solo como alimento de los sanos, y robustos espiritus, sino juntamente como cordial, y medicina de los debiles, y enfermos, y como esfuerzo de penitentes. La conmiseracion de nuestra flaqueza, y miseria, le obligó â quedarse en el Sacramento. Esto debe animarme â llegar â esta Mesa, pues si me hallo flaco de espiritu, cobraré vigór; si enfermo, participaré de la Fuente de la salud; si desnudo

de

de los adornos de la alma, aquí me vestirán; si hambriento, aquí me saciaré; si ciego, aquí me alumbrarán, para que en adelante no ande entre tinieblas, sino bañado de luz celestial. Y finalmente, si llego tibio en la misericordia, y conmiseracion de mis proximos, de esta Mesa saldré fervoroso, para tener en mi alma compasion de sus miserias.

Siguese un rato de Oracion. considerando quan del genio de Dios es esta virtud: ô una parte de Rosario, considerando lo mismo; y luego la Oracion que se sigue para alcanzar la virtud de la misericordia.

ORA-

ORACION.

O Mi Dios, Padre de misericordias! Considerando vuestras crecidas piedades, con que consolais â los pobres, y afligidos, que acuden à vuestra clemencia, como seré yo duro de corazon con los necesitados, y tristes? Derramad, Señor, en mi pecho un espiritu de piedad, y compasion, con que socorra con mano franca â los pobres, y llore, como hermano, sus desventuras; y particularmente me lastime de que los ciegos pecadores se atrevan à ofenderos, corriendo precipitadamente â su eterna condenacion. Llore con los que lloran, sintiendo, como proprios, sus trabajos; para

que usando yo de misericordia con los desvalidos, consiga de vuestra piedad el perdon de mis culpas, y el descanso eterno.

Amén.

Oracion al Santo para el mismo fin.

O Padre mio! Hijo de la misericordia, tan adornado de esta virtud, como declaró el corte de vestido, con que yá glorioso, os aparecisteis â un Siervo de Dios, que os vió vestido de una ropa candida, toda matizada de purpura, (35) *Apolaria lib. 5. cap. 7.* para declarar, quan encendido estaba en vuestro pecho el zelo de la salud de las almas, y quan dulce era vuestro

tra-

trato, para el alivio de los que padecian angustias, y trabajos. Alcanzadme, dulcisimo Padre mio, un corazon, y entrañas llenas de misericordia, como estuvo siempre vuestro piadoso interior, para que así sea yo numerado entre los hijos de Dios. Amén.

Siguese la súplica particular de cada uno, para alcanzar la gracia, ô beneficio especial que desea. Luego el Responsorio, y Oracion del Santo, con tres Padre nuestros, y tres Ave Marias como el dia primero.

DIA OCTAVO.

EN este dia se mirará este Gloriosisimo Santo, coronado de

su

su ferviente, y continuada Oracion, pues como la Iglesia le canta: (36) *Noctes in Ecclesia penè ducebat insomnes.* [*In Offic. Sanct. Dominici.*] Usando de varias posituras, para atraér el espiritu, y entrarse por la contemplacion en el inmenso pielago de la Divinidad. Este dia combida â las almas de Oracion, símbolizadas en las Golondrinas; porque como estas Avecillas comen sin perder sus buelos, asi las almas, que comen de la Mesa del Altar, deben no llegar â lo terreno sus afectos, sino bolar â lo Celestial, y Divino.

Ponderese, quan noble, y precioso sea el empleo de la Divina contemplacion; quan elevada, y Serafica fue la de nuestro Santo Pa-

triár-

triárca; y quanto conduce para gustar de lleno de las delicias de la Mesa Eucáristica.

Concluído ésto, se sigue procurar con eficazes deseos darse â la Oracion, y contemplacion, tomando por impulso la siguiente

CONSIDERACION.

Considera, que la alma devota, con esta comida Eucáristica, se une con su Divino, y amado Esposo, quien la combida â la contemplacion. Despiertase en este Celestial Combite la memoria; enardecese la voluntad; deleítase la alma en Dios; derritense en dulzura los sentidos; sosieganse las pasiones; des-

despiertanse los afectos; fortalecese el espiritu, para bolar por la contemplacion â los montes de la Gloria, apattandose de todo lo terreno, y caduco, y avecindandose â lo Celestial, y Divino.

Oracion para alcanzar la gracia de la contemplacion.

O Mi Señor, y Dios mio! Qué facilmente se derrama mi pensamiento en la Oracion, y contemplacion! Como no se une con Vos? Qué conoce, quando aparta su conocimiento de Vos? Y si no os atiende, y conoce, cómo os amará? Y cómo alcanzará lo que no desea? Suspire yo siempre por Vos. Busque

que siempre vuestra dulce presencia como el Siervo busca ansioso la fuente de las aguas, para que alivien su sed. Despida yo, Señor, en la Oracion todos los cuidados no dirigidos â vuestro obsequio; y descontento de lo caduco, viva siempre suspenso en dulce contemplacion de vuestra Bondad, anegado en el inmenso mar de vuestra suavidad, y dulzura.

Amén.

Oracion al Santo para el mismo fin.

O Dulce Padre! Espiritu de contemplacion elevadisima tuviste, especialmente en los silencios de la noche, quando hablandote el

Se

Señor al corazon, hervia tu pecho en afectos ardentisimos, y en amor Serafico, nacido de una caridad, qual en tu tiempo nadie tuvo mayor. (37) *Apold. lib.* 1. *cap.* 8. *y lib.* 4. *cap.* 9. *y* 12. Y ardiendo en deseos entrañables de la Celestial Patria, llorabas con abundantes lagrimas la detencion de tu Alma Santisima en este destierro. Alcanzame, ó Padre mio, el consuelo, no solo de hallarme recogido, y devoto en la Oracion, sino que en una dulce contemplacion, desprendido de todo lo visible, y caduco, descanse en solo Dios amado, y goze de los abrazos de su inefable dulzura, y suavidad.

Amén.

Si-

Siguese la suplica particar, el Responsorio, y Oracion del Santo, y los tres Padre nuestros, y Ave Marias, como en el dia primero.

DIA NONO, Y ULTIMO.

EN este último dia se contemplará â el Gloriosisimo Santo Domingo coronado de su devocion imponderable, que puesto como exemplar, combida en remontados buelos, con que siempre se llegó â lo mejor, â las almas devotas, simbolizadas en las Aguilas, para que â su vista buelen fervorosas â la Mesa del Altar.

Ponderese, quanto importa sentarse â la Mesa del Cordero para re-

recibir sus frutos, y regalos, la devocion actual, y el ardor, y deseo de la Eucáristia, que abrigaba, y conservaba el pecho de nuestro amante Padre. Para êxitar estos vivos deseos, y llegarse â gustar de el Pan de los Angeles se puede usar de la siguiente

CONSIDERACION.

COnsidera, como el justo, y devoto recibe en este Combite Eucáristico olores del Cielo; renueva los fervores de la devocion; llenase de gozo espiritual; rompe en dulces jaculatorias, y alabanzas de JESUS. En esta Mesa se fortalece en la Fé, se acrecienta en la Esperanza, se ensalza con su dulce Reden-

dentór, con mas estrecho lazo de Amor. Queda mas animado para los trabajos, mas solícito para el bien obrar, y mas sediento de la Fuente de la Vida. Procura, alma mia, con cuidado, y diligencia alcanzar esta devocion, que es el todo en la vida espiritual.

Oracion para alcanzar esta devocion

O Dulcisimo Dios mio! Hasta quando me ha de dominar la inapetencia, y espiritual tedio en las obras de vuestro agrado, por faltarme la devocion, con que las haga pronta, y alegremente? Dadme, Señor, este sagrado fervor, que me haga correr con gusto por el camimi-

mino de la virtud. Riegue la devocion todos mis espirituales exercicios. Esta sea como un vino generoso, que me alegre, conforte, y embriague. Esta sea un balsamo, que me sane, y corrija; y un Manná, que me dé sabor, y gusto en qualquier devoto exercicio: de calidad, que despreciando los divertimientos del mundo, solo en Vos me recree, y se regale mi alma. Amén.

Súplica al Santo para el mismo fin.

O Espiritu grande, y de maravilloso fervor de una devocion tiernisima! En particular quando en el Altar celebrabais el

el Santisimo Sacrificio, con tales ardores de caridad, que derivandose ázia fuera, os derretian en abundantes lagrimas; y alguna vez os dexasteis vér hecho todo una ardiente brasa, (38) *Apold. lib. 4. cap. 3 y 9.* y como se vé el hierro penetrado de fuego. Otras veces os vieron como Angel, coronado de resplandores. (39) *Umbert. in Mombric. fol. 243.* Porque con lo pronto de vuestro devotisimo espiritu, y lo abrasado, que os tenia el fuego de el Divino Amor, os podia bien llamar David, como â los Angeles, espiritu velóz, y fuego abrasador. (40) *Psalm.* 103. ℣. 4. Alcanzadme, pues, amado Padre mio, una tiernisima devocion, semejante â la vuestra, en todos mis

es-

espirituales exercicios, en especial en la Oracion, y Sagrada Comunion, para que atraido de la Divina suavidad, sirva, y ame al Señor sin tibieza, y con alegria de mi corazon.

Amén.

***

Siguese la súplica particular, en que cada uno pide aquello, que particularmeute desea. Y luego el Responsorio del Santo con su Oracion, y tres Padre nuestros, y Ave Marias, como està en el dia primero.

ORA-

ORACION AL GLORIOSO PADRE Santo Domingo, que ha de decir el que recibe su Cédula de Calenturas.

GLoriosisimo Padre, y Abogado mio Santo Domingo, yo os ofrezco humildemente tres Padre nuestros, para que por mì los presenteis á la Santisima TRINIDAD, suplicando â su Divina clemencia, y misericordia, por los merecimientos de nuestro Señor, y Redentór Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, se sirva de perdonarme mis pecados, y dárme gracia para hacer penitencia, y enmendarme de éllos; y si es su Divina voluntad, me dé salud, y me libre de estas Calenturas, y de todas mis enfermedades espirituales, y corporales. Y asímismo os ofrezco tres Ave Marias, para que las presentéis â la Reyna de los Angeles, Señora, y Abogada nuestra, suplicandola por sus santisimos méritos, y por los Misterios de su Santo

Ro-

Rosario, que interceda por mì con el P[...]
dre, como Hija, con el Hijo, como M[...]
dre, y como Esposa con el Espiritu Sa[...]
to. Y porque soi tan grande Pecador, q[...]
no merecen ser oìdas mis Oraciones, [...]
suplico, Padre Abogado mio, las ado[...]
néis, y ayudéis con vuestra intercesio[...]
y merecimientos, para que asì sean pi[...]
dosamente recibidas, y mis deseos cum[...]
plidos, alcanzandome en esta vida
salud para el cuerpo, y alma; y
despues de élla la Gloria.
Amén.

***

El Illmô. y Excmô. Sr. D. Jayme [...] Palafox, Arzobispo de Sevilla, conced[...] quarenta dias de Indulgencia â qui[...] rezare esta Oracion à Señor Santo D[...]mingo, y los tres Padre nuestros, y A[...] Marias, &c.

LAUS DEO.